

Hablemos de bloqueadores de mano

LOS SUSTOS QUE NOS DAN ALGUNOS BLOQUEADORES DE MANO...

Recientemente ha ocurrido un incidente en Francia que ha suscitado un importante –y quizá exagerado– debate técnico en los foros espeleológicos de todo el mundo, llegando incluso a dar lugar a un comunicado oficial de la casa PETZL.

El mencionado incidente ocurrió mientras un espeleólogo

remontaba un pozo en escalada utilizando, como seguro y ayuda para izarse, un bloqueador de mano PETZL *Ascension* anclado al cabo largo, dado que el piso era resbaladizo. En un momento dado el aparato dejó de bloquear, provocando una caída del espeleólogo –que aterrizó de espaldas sobre la base del pozo– de un total de 7 m: el bloqueador se había deslizado hasta el final de la cuerda sin llegar a detenerle. Afortunadamente, todo quedó en un sobresalto sin consecuencias graves más allá de alguna magulladura¹.

Aunque este desafortunado suceso ha hecho correr ríos de bytes, no se trata en absoluto de la primera vez que un aparente fallo de ciertos modelos de bloqueadores de mano de la casa PETZL genera semejante controversia. Por citar solamente un ejemplo, ya en 2004 un simple susto provocado por el deslizamiento de un *Ascension*, que bajó bruscamente hasta el bloqueador ventral del espeleólogo mientras éste estaba ascendiendo por una pared inclinada, causó no poca alarma entre algunos espeleólogos estadounidenses, que llegaron incluso a reclamar responsabilidades al fabricante².

Pero, ¿en qué consiste el problema en realidad? ¿Es que un bloqueador fijado en la cuerda puede de repente empezar a deslizarse y provocar nuestra caída? No, nada de eso. Se trata en realidad del resultado combinado de un uso poco cuidadoso del material de ascensión, sin prestar atención al ángulo que forma el bloqueador con la cuerda, con la utilización de alguno de los primeros modelos «ergonómicos» de los bloqueadores PETZL *Ascension* (B17) y *Basic* (B18)³. El problema surgió en julio de 1997, cuando PETZL decidió cambiar, además de la empuñadura y otros detalles, el gatillo de sus bloqueadores, que pasó de ser de acero a estar fabricado en policarbonato, con el propósito de hacerlos más ergonómicos y facilitar la extracción del aparato de la cuerda. En

estos primitivos modelos el grado de apertura de la leva dentada del bloqueador era tal que, con ángulos forzados, dejaba de bloquear y deslizaba hacia abajo por la cuerda [Foto 1]⁴. El problema fue solucionado ya en 1999, al modificarse el gatillo para limitar la apertura de la leva [Foto 2].

Está claro que el problema no era para tanto. Sobresaltos de este tipo nos ocurrieron a todos en algún momento con aquellos primeros modelos de gatillo de policarbonato, acostumbrados como veníamos a los aparatos anteriores con gatillo metálico, que se agarraban a la cuerda como una lapa casi en cualquier posición. Como bien apunta el comunicado oficial de PETZL⁵, los bloqueadores *Ascension* y *Basic* están diseñados para funcionar en una dirección paralela a la cuerda. Si reciben la carga en un ángulo pronunciado, no se puede garantizar que la leva muerda bien la cuerda, y puede ocurrir un deslizamiento involuntario. Evidentemente, este efecto es mayor con los modelos citados, pero el riesgo existe –aunque atenuado– con los actuales. Además, hay que insistir en que el deslizamiento se produce en un momento en el que el bloqueador no está en carga. Es decir, no se trata de que el bloqueador esté cargando nuestro peso y, de repente, falle, sino de que desliza cuando se encuentra en movimiento –normalmente ascendente o hacia adelante– e intentamos cargar nuestro peso, mientras la cuerda está en tensión –por ejemplo, porque con la otra mano la estamos agarrando, o porque debajo está el bloqueador ventral– y con un ángulo forzado. Este efecto se acentúa todavía más con el uso, y consiguiente desgaste, de los dientes de la parte superior de la leva. Se puede añadir que es una situación parecida a la que se puede dar con el bloqueador ventral cuando nos colgamos en un péndulo muy acusado, si no tenemos la precaución de pasar la pierna por encima de la comba de la cuerda.

PEQUEÑOS CONSEJOS PARA PREVENIR GRANDES SUSTOS

Pasando ya a una visión más general del tema, hay que ser conscientes de que en muchas ocasiones no se usan correctamente los bloqueadores de mano, sea cual sea la marca y modelo en cuestión. Para una práctica espeleológica más eficiente y segura, no se puede olvidar prestar atención a las siguientes consideraciones:

- Vigilar el estado general del bloqueador y, especialmente, de los dientes de la leva. Todos hemos presenciado alguna vez –o sufrido en nuestras propias carnes– problemas causados por utilizar material de progresión desgastado; y no solamente se trata ya de bloqueadores de mano, sino incluso de bloqueadores ventrales. La solución es fácil: cambiar el material. El material desgastado hay que dejarlo para la basura o el «museo» personal. Puedo decir que hace unos meses tuve que recurrir a maniobras de autosocorro para sacar a un compañero –mucho experimentado, por otra parte– de un apuro producido por el deslizamiento de un bloqueador ventral en carga –sí, en carga– sobre una cuerda muy rígida y embarrada. La causa: muy sencillo, se trataba de un modelo antiguo, que aparte de tener los dientes muy gastados, era anterior a la invención de las tan socorridas acanaladuras de evacuación para el barro en la leva...

- Extremar las precauciones en cuerdas muy embarradas o heladas.

- Para los que usamos un *Basic* como bloqueador de mano, hay que poner cuidado al remontar rampas utilizándolos como único bloqueador de ayuda y seguro –cuando la pendiente sea tal que podamos prescindir del bloqueador ventral, claro–, ya que inadvertidamente se puede introducir el dedo en el gatillo o la leva, haciendo que no bloquee. Lógicamente, esto también puede ocurrir con un bloqueador de mano con empuñadura –tipo



Foto 1



Foto 2

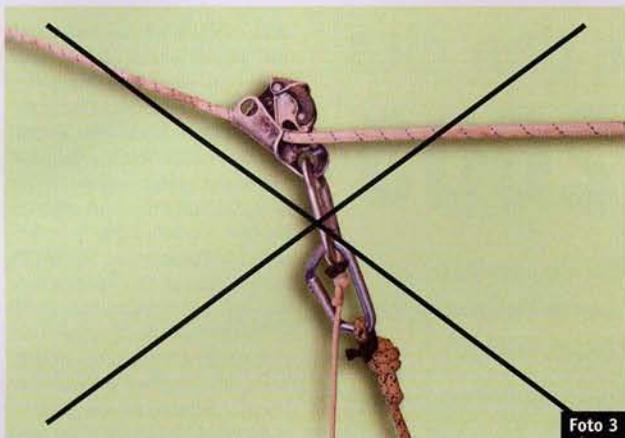


Foto 3



Foto 4



Foto 5

Ascension, pero normalmente éstos se utilizan asidos a ésta.

- Por supuesto, hay que tener un cuidado especial con cuerdas tensas, tirolinas o pasamanos, como veremos a continuación.

Es más frecuente de lo que sería deseable ver cómo algunos espeleólogos se anclan a pasamanos inclinados utilizando directamente su bloqueador de mano, muchas veces sin reasegurarse con un cabo de anclaje. En caso de caída, sobre todo con cuerdas finas y especialmente en el caso del *Ascension*, con el que el brazo de palanca es mayor, podría causarse daños al aparato y la cuerda, o incluso

llegar a arrancarse el bloqueador de ésta [Foto 3].

Para utilizar un bloqueador de mano como autoseguro al remontar una rampa, o progresar por un pasamano inclinado, o subiendo por una escala 6, la posición más recomendable es, sin duda, anclando el cabo de anclaje en los orificios superiores del mismo. En esta posición, tenemos libres las dos manos para progresar, sin tener que prestar excesiva atención al bloqueador. Esta configuración también es muy interesante a la hora de instalar un pasamano, para asegurar una correcta tensión de la cuerda entre anclajes [Foto 4]. En el

caso de los pasamanos y tirolinas, también existe la posibilidad de pasar la cuerda por el interior del mosquetón del cabo de anclaje que nos mantiene unidos al bloqueador [Foto 5].

APOSTANDO POR EL BASIC

A modo de conclusión, una pequeña sugerencia. Aunque su uso está cada vez extendido en espeleología –especialmente en las exploraciones «de punta»–, y esto no constituya ninguna novedad entre los espeleólogos más exigentes, me gustaría romper una lanza por el uso del *Basic* como bloqueador de mano «para todos los públicos». ¿Qué ventajas nos aporta? Por ejemplo, las siguientes:

- Para empezar, el volumen. Esto se nota especialmente en cavidades estrechas, en las que abundan los meandros y pasos angostos. No es nada agradable la sensación que se experimenta al incrustarse la empuñadura de un *Ascension* en el píloro en mitad de un meandro...

- El peso: se trata de 136 gr frente a los 196 gr que pesa un *Ascension*, aunque esos 60 gr que median entre ambos no sea más que el peso de, por ejemplo, dos placas acodadas.

- Algo más interesante. El *Basic* permite una extensión mayor a la hora del ascenso. Es decir, inconscientemente, elevamos más el bloqueador ventral a la busca del bloqueador de mano cuando usamos un *Basic*, ya que no nos encontramos por medio una empuñadura, como ocurre con el *Ascension*, lo que repercute en una mayor economía de esfuerzo a la subida. Lógicamente, para el que no esté habituado, el no agarrarse a la empuñadura será una dificultad añadida, pero a todo se acostumbra uno.

- Si tenemos que recurrir a nuestro bloqueador de mano para hacer una instalación de socorro o seguro, por ejemplo para montar un polifreno, un *Basic* siempre será más cómodo y menos aparatoso –aunque, por supuesto, un *Ascension* también nos servirá para este propósito–.

- Y, ya que empezamos hablando de los ángulos forzados y sus devastadores efectos en el uso de bloqueadores, no hay que olvidar que con el *Basic*, al no tener una empuñadura que actúe como involuntario brazo de palanca, estos problemas se ven muy atenuados, ya que utilizaremos el aparato asidos por arriba.

Bibliografía

CRYSTAL, B. *Life Safety Incident: Petzl Ascenders Design Flaw Releases It From Rope. Normal Action of Climbing the Rope Releases Safety Latch* [en línea]. 2004 [ref. de 15 de mayo de 2006]. Disponible en Web:

www.expeditioncave.com/srt/petzl/failure/.

FULCRAND, Serge. *Des précautions à prendre avec certains modèles de Poignées et Basics PETZL* [en línea]. 2006 [ref. de 15 de mayo de 2006]. Disponible en Web: www.ecole-francaise-de-speleologie.com/temp/glisement-basic.pdf.

MARBARCH, Georges y TOURTE, Bernard. *Técnicas de la espeleología alpina*. Madrid, 2003.

PETZL. *ASCENSION / BASIC B17 / B18. Risque de non blocage du bloqueur en progression auto-assurée lorsque vous utilisez un seul bloqueur en bout de longe* [en línea]. 2006 [ref. de 15 de mayo de 2006]. Disponible en Web:

www.fr.petzl.com/petzl/Sport-News?News=142

–existe versión en inglés en www.en.petzl.com/petzl/Sport-News?News=142.

Autor:

Sergio García-Dils de la Vega
 Coordinador Departamento de Formación Técnica y Material de la EEE
sergio.garcia-dils@arrakis.es

Organización:
Escuela Española de Espeleología

NOTAS

¹ Para los amantes de los datos, hay que señalar que el incidente sucedió el 10 de marzo de 2006 en la *Grotte des Calles*. Vid. FULCRAND 2006.

² En este caso, el suceso tuvo lugar el 27 de marzo de 2004, en el transcurso de unas prácticas en pared cerca de la «R» Cave, en California. Vid. CRYSTAL 2004.

³ Se trata concretamente, en el caso del «puño» derecho B17R, de aquellos con número de serie 97206 a 99109; en el caso del izquierdo B17L, los códigos 97253 a 99091; y en los *Basic* B18, los números 97308 a 99112. Vid. PETZL 2006.

⁴ El bloqueador que aparece en la imagen tiene el número de serie 97296.

⁵ PETZL 2006.

⁶ Para más información, vid. MARBACH y TOURTE 2003: 210-213; Fig. 203-210.